AGO.06.078

elfaro REGION DE MURCIA

27 de agosto de 2006

OPINIÓN

El estoque

Un toque de atención

José Espinosa Martínez

Leo en un periódico, en su edición local, un artículo titulado "Tropezón turístico" en el que, entre otras cosas se nos dice que, durante el pasado mes de julio, el número de visitantes extranjeros disminuyó con relación al anterior en un porcentaje superior al 30%. Ya siendo grave este dato, lo es aún más el índice de ocupación hotelera y, sobre todo, la escasa cuantía de las pernoctaciones.

A nada conduce el alarmismo, pero los responsables de esta materia harían bien en reflexionar si el modelo diseñado para alcanzar un mayor desarrollo turístico es el que nos conviene. La oferta ya no se puede basar sólo en sol y playa, cuando otros competidores ofrecen parecidas condiciones a precios con los que nos es imposible rivalizar.

La batalla se debe dar por la calidad, por la constante mejora de los servicios, en definitiva por una oferta lúdica de ocio y cultura todavía irrelevante en nuestra comunidad.

Lo decía Exceltur, en las conclusiones posteriores a un congreso celebrado no hace demasiadas fechas; los turistas comienzan a huir de lugares colmatados de apartamentos donde, además, existen carencias de infraestructuras, la masificación, al parecer, ya no va con ellos.

Las declaraciones de la jefa de la Demarcación de Costas y secretaria de Política de Agua PSRM-PSOE, Francisca Baraza, que imagino no está precisamente por la labor de facilitarle las cosas al ejecutivo del señor Valcárcel, aumenta la preocupación anteriormente expresada.

Colmatar el Mar Menor de monstruosas edificaciones sólo conseguirá el agravamiento del problema. Ignoro si las cifras de nuevas construcciones en ese entorno son reales o han sido infladas de modo interesado, por lo que sería conveniente conocer los datos que el gobierno autónomo debería poner sobre la mesa.

Procurar crear riqueza generando más empleo es un objetivo deseable, pero no debemos olvidar que el fin último, el que deberíamos perseguir, es un desarrollo sostenible que nos permita preservar un patrimonio natural y servicios que es lo que, ante todo, demandan aquellos que nos visitan.

Respetemos nuestro entorno natural, apostemos de una vez por la puesta en valor de nuestro rico y variado patrimonio cultural quizá, de ese modo, lograremos algo más y, sobre todo, menos efímero.